



Evidencias en Cardiología IV “De los ensayos clínicos a las conductas terapéuticas”

4ª Edición ampliada y actualizada
de HERNÁN C. DOVAL y CARLOS D. TAJER
Coordinador: DANIEL FERRANTE

Buenos Aires: Editorial Gedica, 2005

Llegar a la cuarta edición de un libro de medicina es de por sí un signo de éxito. “Evidencias en Cardiología IV” en sus tres primeras ediciones ha tenido el respaldo de los lectores y de la crítica. (1)

Quienes trabajamos en hospitales generales vemos permanentemente el libro en manos no sólo de cardiólogos, sino también de clínicos, generalistas, terapeutas, etc.

La incorporación del pequeño manual práctico a partir de la 3ª edición lo ha convertido en un acompañante habitual en el bolsillo del guardapolvo de muchos médicos de guardia.

¿Por qué el éxito de las ediciones anteriores?

El formato de un manual que condensa la evidencia de un amplio abanico de temas de terapéutica cardiovascular ha sido la base de este libro.

El desarrollo de los capítulos que integran la obra sigue un orden metodológico: una introducción esquemática en el tema, un amplio y pormenorizado análisis de la evidencia y finalmente un comentario con una toma de decisión personal y práctica de los autores.

Seguramente, esta característica de desarrollo minucioso de la evidencia y un comentario adecuado a la realidad ha atraído el interés de un importante grupo de lectores.

¿Cómo es la cuarta edición?

Para comenzar, el libro es mucho más grande que los anteriores, acompañado, al igual que la 3ª edición, de un pequeño manual y un CD.

Este mayor tamaño se debe a la incorporación de seis capítulos nuevos. Cabe consignar que también la 3ª edición de “Evidencias en Cardiología” tenía seis capítulos más que la anterior. La consecuencia obvia es que ya está dejando de ser un manual fácil de manipular.

El desarrollo de los capítulos incluye introducción, revisión de la evidencia muy actualizada con nuevas citas del año 2005 e incluso referencias a trabajos de investigación en curso, conclusión e interpretación.

Por supuesto que este desarrollo, claramente dirigido a enseñar profundamente sobre cada tema, paga el pequeño costo de una reiteración de conceptos dentro de cada capítulo. El objetivo de transmitir un mensaje claro se logra con creces.

Una virtud importante de este volumen es que casi no hay superposición de conceptos entre las distintas secciones. Es muy frecuente que en los libros escritos por múltiples autores cada bloque sea independiente de los otros. En “Evidencias...” seguramente ha habido un muy importante trabajo de coordinación que ha impedido la reiteración de conceptos y en cada caso se refiere al lector al capítulo correspondiente.

Con respecto al contenido, “Evidencias en Cardiología” debe su nombre a la dificultad de incluir toda la cardiología en una obra. Sin embargo, con el correr de las ediciones se parece bastante a un texto completo de terapéutica cardiovascular basado en la evidencia. Seguramente lo será con sólo incorporar progresivamente los pocos temas aún no incluidos, tal vez hipertensión pulmonar por ejemplo.

Sobre los capítulos ya presentes en ediciones anteriores debo consignar una importante tarea de revisión y puesta al día.

Es muy interesante especialmente el Capítulo 1 sobre “Interpretación de ensayos clínicos” que es en sí mismo un claro compendio de cómo se debe evaluar una información médica. Puede ser leído aun por un neófito y brinda una breve pero muy completa descripción sobre cómo interpretar ensayos clínicos, el valor del metaanálisis, el concepto bayesiano, etc.

“Evidencias y el paciente individual”, un capítulo nuevo, es una amena interpretación de los autores sobre epidemiología clínica y medicina basada en la evidencia. Ajustadas ejemplificaciones lo hacen de fácil y agradable lectura.

Entre los capítulos de prevención se ha incorporado a partir de la 3ª edición y es muy útil el de hipertensión arterial.

También es importante el tratamiento de la diabetes y de la enfermedad cardiovascular, dada su creciente prevalencia.

En el capítulo que trata infarto con ST elevado es muy interesante la discusión sobre el uso de trombolíticos en la Argentina y las causas de la escasa penetración de los trombolíticos fibrinoespecíficos en nuestro país. Éste es uno de los muchos ejemplos de por qué un libro de “evidencias” en nuestro país tiene una aplicación local de la evidencia que muchas veces es diferente de lo que ocurre en otros escenarios.

Sobre arritmias y síncope, cinco capítulos tratan extensamente esta problemática. Tienen un hilo conductor que es un mensaje clínico sencillo.

Otro logro del libro, que amplía notablemente el espectro de lectores, es haber incluido la patología vascular periférica.

Tiene capítulos de enfermedad carotídea, arteriopatía periférica y aneurisma de la aorta y desde esta edición, también disección aórtica, trombosis venosa profunda y tromboembolia pulmonar.

De los otros nuevos capítulos es notable el de efectos adversos de los fármacos, un tema pocas veces desarrollado en extenso como en esta ocasión. Es muy interesante el comentario que plantea acerca del costo-beneficio relacionado especialmente con la suspensión de fármacos probadamente útiles y los efectos colaterales. También es de interés el tema de los efectos cardíacos de las drogas antineoplásicas, motivo de una creciente cantidad de consultas cardiológicas.

El capítulo dedicado a riesgo perioperatorio es un desarrollo clásico del tema, correcto y completo. Pero se trata de un capítulo no totalmente integrado al libro, ya que carece de un comentario profundo de los autores como es la característica en casi todo el texto.

El tema de insuficiencia cardíaca avanzada complementa el excelente capítulo, ya un clásico, sobre insuficiencia cardíaca.

Tal vez me hubiera gustado una mayor referencia a la etapa aguda de la enfermedad con discusión de algunos ítems interesantes, como asistencia respiratoria invasiva o no, monitorización hemodinámica, sistemas de diálisis o hemofiltración, etc.

El capítulo sobre tratamiento de la flebotrombosis y la tromboembolia pulmonar cubre una falencia importante de las ediciones previas. Presenta un buen desarrollo del tema, pero con escasa referencia a los métodos y guías de profilaxis de flebotrombosis y tromboembolia pulmonar.

El libro principal es acompañado por un pequeño manual, al igual que en la 3ª edición. Se trata de un resumen notable, muy breve, de lo más importante de cada capítulo. Incluye además la mayor parte de

las fórmulas que hemos usado en las guardias durante la residencia.

Es interesante también el apéndice farmacológico con dosis de drogas, preparación, guías, etc.

La dosis de heparina, usada juntamente con el activador tisular del plasminógeno, es algo más alta que la sugerida en las guías actuales de infarto.

El CD que acompaña al libro permite el acceso a los *abstracts* de cada capítulo. Pero como novedad contiene EVICARDIO. Este *software* para PC y Palm permite el análisis de puntos finales de cada ensayo clínico y también, y esto es realmente importante, realizar un metaanálisis propio entre 700 ensayos clínicos.

En definitiva, este libro me ha entusiasmado y lo recomiendo enfáticamente.

Para quien conoce a los autores, es natural que “Evidencias ...” sea una excelente herramienta docente.

He tenido la suerte de conocer desde mis primeros días en la residencia del Hospital Italiano de Buenos Aires a los doctores Hernán Doval y Carlos Tajer.

Se trata de personas muy inteligentes y educadas que comparten un rasgo distintivo, que es la extraordinaria generosidad de brindar todos sus conocimientos.

Tengo la impresión de que ellos sienten casi la obligación moral de “enseñar” siempre y eso es lo que distingue a “Evidencias ...” de otros libros.

Seguramente se han involucrado en cada capítulo para tratar de enseñar de la forma más clara y sencilla, para discutir cada una de las evidencias y resaltar cada concepto importante hasta estar seguros de haberlo transmitido.

Están acompañados por un coordinador que ha hecho muy meticulosamente su trabajo y por un importante grupo de coautores.

Lamentablemente, los nuevos coautores no están nombrados ni está consignada su posición en la página respectiva.

Finalmente, sólo me queda decir que espero ansioso la 5ª edición y puedo concluir con la misma frase que utilizó el Dr. Herman E. Schargrodsky al finalizar la crítica de la 1ª edición:

“Ha sido para mí un placer leerlo y poder comentarlo. Agradezco haber sido elegido para hacerlo”. (1)

Alberto Caccavo

BIBLIOGRAFÍA

1. Schargrodsky Herman E. Crítica Bibliográfica: Evidencias en Cardiología. Rev Argent Cardiol 2000;68:873-4.